

La genealogía burlesca, recurso de los graciosos en el teatro de la generación calderoniana

Burlesque Genealogy as a Comedic Resource in the Theatre of the Calderonian Generation

Rafael González Cañal

<https://orcid.org/0000-0002-6024-8011>

Universidad de Castilla-La Mancha

ESPAÑA

rafael.gcanal@uclm.es

[*Hipogrifo*, (issn: 2328-1308), 13.1, 2025, pp. 267-291]

Recibido: 30-01-2025 / Aceptado: 12-05-2025

DOI: <http://dx.doi.org/10.13035/H.2025.13.01.22>

Resumen. Los graciosos de la generación calderoniana brillan tanto por su ingenio sutil como por el uso de la burla y del disparate. Entre los muchos recursos que utilizan estos personajes para generar la comicidad están el juego con su propio nombre y el gusto por inventarse todo tipo de genealogías paródicas, es decir, orígenes disparatados con fines cómicos. Este mecanismo burlesco aparece a menudo en dos dramaturgos de la escuela de Calderón: Rojas Zorrilla y Enríquez Gómez. Recogemos en este trabajo algunos ejemplos significativos de este recurso burlesco habitual de los graciosos en el teatro de estos poetas dramáticos.

Palabras clave. Gracioso; disparate; genealogía burlesca; Rojas Zorrilla; Enríquez Gómez.

Abstract. Comedic characters in the plays of Calderón's generation excel as much for their subtle wit as for their use of mockery and absurdity. Among the many resources these characters use to generate comedy we find playing with their own names and origins to generate all kinds of parodic genealogies, that is, absurd lineages for comical purposes. This burlesque device frequently appears in two playwrights of Calderón's school: Rojas Zorrilla and Enríquez Gómez. In this essay, we collect some significant examples of this burlesque device, fertile among comedic characters in the works of these playwrights.

Keywords. Comics; Nonsense; Burlesque genealogy; Rojas Zorrilla; Enríquez Gómez.

Es un hecho conocido que la modalidad jocosa de los disparates aparece a menudo en los discursos de los graciosos de Calderón de la Barca y de sus compañeros de generación. No es extraño ver cómo estos dramaturgos recurren a un tipo de comicidad absurda como son las perogrulladas, los disparates verbales, las series hiperbólicas, el pregón absurdo, la enumeración de invectivas, etc. Ignacio Arellano ha dedicado un artículo a estos recursos cómicos frecuentes en las comedias y en los géneros breves de Calderón¹.

También se encuentran algunas de estas modalidades burlescas en el teatro de Rojas Zorrilla, como bien advierte Maxime Chevalier², que cita como ejemplos el pronóstico perogrullesco del gracioso Tarabilla en *Santa Isabel, reina de Portugal* (vv. 149-228) y la caricatura a base de apodosos en *La hermosa y la desdicha*, atribuida también a este autor³.

Otro de los recursos habituales de los graciosos de la comedia nueva es la alusión a su propio nombre para generar comicidad. El caso más conocido es el de Clarín de *La vida sueño*, que juega con el significado de su nombre para hacer gracias o chistes (vv. 1208-1219 y 2045-2047), pero también para amenazar con descubrir lo que sabe:

[...] pues para mí este silencio
no conforma con el nombre
Clarín, y callar no puedo (vv. 2197-2199)⁴.

Asimismo, son frecuentes en el teatro calderoniano las creaciones léxicas a partir del nombre de un personaje, como es el caso de «segismundasteis» en *La vida es sueño* (v. 2273)⁵ o de «me orlandeas» en la jornada escrita por Calderón en *El jardín de Falerina* de tres ingenios (v. 2343)⁶, recurso que también encontramos en *Los celos de Rodamonte* de Rojas Zorrilla: «rodallano» (v. 412), «me rodamonteo» (v. 2702) o «Mandriescarola» (v. 2748)⁷.

1. Ver Arellano, 2010. Un buen ejemplo de este tipo de comicidad de los graciosos calderonianos sería el juego de palabras con el nombre de Clariana del gracioso Brunel en la comedia *Auristela y Lisidante* (vv. 3074-3079, p. 206).

2. Chevalier, 1992, pp. 217 y 238.

3. Rojas Zorrilla, *Santa Isabel, reina de Portugal*, pp. 40-43 y *La hermosa y la desdicha*, p. 463.

4. Calderón, *La vida es sueño*, pp. 128, 160 y 167. Para el gracioso en los dramas de Calderón, ver Barone, 2012. Ver también ejemplos de este tipo de juegos con los nombres en dos comedias de Cubillo de Aragón, *El invisible príncipe del baúl*, vv. 72-80, pp. 89-90 y *El señor de Noches Buenas*, vv. 4-12, p. 104, comedias editadas por Francisco Domínguez Matito, a quien agradezco estas referencias.

5. Calderón, *La vida es sueño*, p. 170.

6. Rojas Zorrilla, Coello y Calderón, *El jardín de Falerina*, p. 198.

7. Hay otro ejemplo de Rojas Zorrilla que cita Chevalier, 1992, p. 205: «me cosmea» (*El más impropio verdugo*, v. 3083). En realidad, la primera edición de la obra de 1645 pone «me cecea» y la variante «me

En general, los graciosos suelen tener un carácter acomodaticio y servil cuando se encuentran con alguien superior. Por ejemplo, un criado de una comedia de Rojas Zorrilla, a la pregunta «¿De dónde venís?», responde: «Yo vengo/ de donde su alteza mande» (vv. 1218-1219)⁸.

En ocasiones, el gracioso es capaz de renunciar a su propio nombre cuando siente miedo o cobardía. Es el caso de Caimán en *Los áspides de Cleopatra*, que acepta el nuevo nombre con el que le bautiza burlescamente un sargento e incluso enhebra un par de chistes sobre el origen de estos sobrenombres:

SARGENTO	Señor Caimán, ¿quiere huirme una batalla a las treinta? ¡Saltamontes!
CAIMÁN	¿Qué me quieres?
SARGENTO	¡Saltamontes! Vase.
CAIMÁN	Bueno está: este mi nombre será para mientras yo viviere. Con muy honrado renombre de esta batalla he quedado. ¡Desdichado del soldado a quien le ponen un nombre! Pan un soldado pidió, y a un amigo muy seguro le dijo: «¿Tenéis pan duro?», y <i>Panduro</i> se quedó. Dio con un chuzo un soldado a otro un golpe, y otro habló: «¿Con la punta?», y dijo él: «No, con la porra le he pegado». Y fue tan grande la zorra que todos con él tomaron, que desde allí le llamaron a una voz <i>Dacalaporra</i> (vv. 2651-2672) ⁹ .

cosmea» aparece en las dos ediciones valencianas de 1763 de José de Orga y en la de 1861 de Mesonero Romanos en la Biblioteca de Autores Españoles.

8. Rojas Zorrilla, *No hay ser padre siendo rey*, p. 216. Ya decía Coquín al rey en *El médico de su honra*: «soy quien / vuestra majestad quisiere, / sin quitar y sin poner» (vv. 712-714, p. 228), para poco después puntualizar su oficio: «soy cofrade del Contento, / [...] mayordomo de la risa, / gentilhombre del placer / y camarero del gusto» (vv. 755-761, p. 231). Asimismo, Clarín en *La vida es sueño* pretende agradar a Segismundo y dice ser «un grande agradador / de todos los Segismundos» (vv. 1338-1339, p. 133). Ver también cómo se presenta Manrique ante doña Leonor en *A secreto agravio, secreta venganza* de Calderón (vv. 526-562, pp. 128-130).

9. Rojas Zorrilla, *Los áspides de Cleopatra*, pp. 287-288.

y Chilindrón (*Progne y Filomena*), Limonada (*Nuestra Señora de Atocha*), Moscón (*No hay amigo para amigo*), Mosquete (*Los encantos de Medea*), Morrión (*Los trabajos de Tobías*), Pepino (*Primero es la honra que el gusto*), Sabañón¹⁸ (*Sin honra no hay amistad*), Tarabilla (*Santa Isabel, reina de Portugal*), Tarimón (*Persiles y Sigmunda*) o Testuz (*El falso profeta Mahoma*). Otros nombres pertenecen al campo semántico de los golpes: Bofetón (*Peligrar en los remedios*), Coscorrón (*No hay ser padre siendo rey*) y Mojicón (*La traición busca el castigo*)¹⁹. En otras ocasiones el nombre se relaciona de alguna manera con el lugar en donde se desarrollan los hechos: Caimán (*Los áspides de Cleopatra*) y Calabrés (*El monstruo de la fortuna*). Hay otros nombres que remiten a la literatura del mundo del hampa (Zambapalo de *Lo que quería ver el marqués de Villena*), al santoral (Cosme y Damián de *El más impropio verdugo*), al mundo literario (Crítico de *El primer marqués de Astorga* y Candor en *La vida en el ataúd*), a un término geográfico (Polo en *Morir pensando en matar*), o incluso al nombre de un pequeño pueblo de la actual Cantabria (Gibaja en *Lo que son mujeres*).

No obstante, también utiliza nombres más habituales en la onomástica de la época como Beltrán (*Cada cual lo que le toca*), Cardona y Camacho (*El Caín de Cataluña*), Crispinillo (*Obligados y ofendidos*), Fabio (*Lucrecia y Tarquino*), Pierres (*La esmeralda del amor*) y Sancho (*Donde hay agravios no hay celos*).

No son de extrañar, pues, los chistes fáciles y las alusiones jocosas que hacen los graciosos aludiendo a su propio nombre. Así, Coscorrón, en medio de sus temores, dirá:

(¿Qué querrá conmigo a solas? Aparte.
Que me ha de pegar, sospecho,
seis pares de nombres míos.) (*No hay ser padre siendo rey*,
vv. 1227-1229)²⁰.

Cuatrín, el gracioso de *Casarse por vengarse* también alude a su nombre: «con ser moneda mi nombre, / ni un solo mi nombre tengo» (vv. 838-840)²¹. Cabellera, en *Entre bobos anda el juego*, al notar que la dama se extraña ante su nombre, no se resiste al chiste fácil: «Pues yo sé / que a todo calvo aficiona» (vv. 197-198). Poco después se presenta como «Cabellera, / al servicio de tu calva» (vv. 1463-1464)²². También alude a su extraño nombre Tarabilla, en *Santa Isabel, reina de Portugal*, y trata de justificar su origen:

TARABILLA	El nombre pienso que habéis de extrañar.
REY	¿Cómo es?

18. Sabañón es también el nombre del gracioso en *Los tres mayores prodigios* y de *En esta vida todo es verdad y mentira* de Calderón.

19. Ver Leyte Vidal, 1977, pp. 39-75 y Pedraza Jiménez, 2007, pp. 53-55 y 2015.

20. Rojas Zorrilla, *No hay ser padre siendo rey*, p. 216.

21. Rojas Zorrilla, *Casarse por vengarse*, p. 476.

22. Rojas Zorrilla, *Entre bobos anda el juego*, pp. 364 y 423.

TARABILLA Tarabilla. Me pusieron
por hablador este nombre (vv. 132-135)²³.

Sabañón, en *Sin honra no hay amistad*, juega con su nombre en varias ocasiones para mostrar su ingenio: «Está abierto / el sabañón y no puede / pisar agora tan recio» (vv. 522-524)²⁴. Y lo mismo ocurre con Mosquete, que utiliza su nombre para hacer un chiste escatológico: «Mosquete, que dispara con nuevo arte / la pólvora, mas va por mala parte» (*Los encantos de Medea*, vv. 1391-1393)²⁵.

En el caso de Guardainfante, en *Los bandos de Verona*, la denominación sirve para satirizar una moda muy frecuente en la corte de los Austrias:

¿Quién pidió
Guardainfante? Alguna niña
enseñan a hablar, que hoy
antes que el mama y el taita
es el guardainfante (vv. 1256-1260).

En plena batalla Guardainfante se esconde y más tarde, ante su señor, disimula mostrando arrojo y valentía amenazando a los enemigos con ponerles las faldas a las que alude su nombre:

Estoy hecho un perro.
Puesto que soy Guardainfante,
mi nombre pienso ponerlos,
porque sois unos maricas:
tendréis buenas faldas presto (vv. 2855-2858)²⁶.

En *Nuestra señora de Atocha*, la alusión jocosa al nombre se utiliza para justificar el comportamiento del gracioso:

LIMONADA Mahoma era un gran borracho,
non alzando lo presente,
e non caté estar al paso
llamándome Limonada
que me consumiera a tragos
(vv. 2554-2558)²⁷.

En *Morir pensando matar* el gracioso Polo juega con su nombre y quiere ser «Adlante comedido» del cielo (la dama), es decir, sostener de manera comedida a la dama en sus brazos, como el titán al que Zeus condenó a sostener los pilares que mantenían la tierra separada de los cielos:

23. Rojas Zorrilla, *Santa Isabel, reina de Portugal*, p. 40.

24. Ver también los ejemplos de los vv. 115-122 y 2068 (Rojas Zorrilla, *Sin honra no hay amistad*, pp. 519, 532 y 590).

25. Rojas Zorrilla, *Los encantos de Medea*, p. 557.

26. Rojas Zorrilla, *Los bandos de Verona*, pp. 253 y 311.

27. Rojas Zorrilla, *Nuestra señora de Atocha*, p. 127.

POLO Déjame —pues Polo soy
de aqueste cielo en que estoy—
ser Adlante comedido.
Verás, si no lo rehúsas,Ç
juntas en aqueste Polo,
las garambainas de Apolo
y el buen humor de las Musas (vv. 98-104)²⁸.

En otras ocasiones, son otros los personajes que se dirigen al gracioso aludien-
do burlescamente a su nombre, como en este caso de *No hay amigo para amigo*:

OTÁÑEZ Mosconcito, el más honrado
que se vio en fruta picar.
MOSCÓN ¿Qué me queréis preguntar?
OTÁÑEZ Cuéntame lo que ha pasado (vv. 1681-1684)²⁹.

En *La traición busca el castigo* es don Andrés el que amenaza al criado con
su propio nombre: «Que te doy un nombre tuyo / si no callas, Mojicón» (vv. 1691-
1692)³⁰. Por tanto, salvo en unos pocos casos, está claro que Rojas se inclina por
una onomástica intencionalmente caprichosa y sugerente que utiliza a menudo
para generar la comicidad a partir de las alusiones chistosas del propio gracioso.

Pues bien, en los graciosos de Rojas también encontramos algunos ejemplos
del uso del recurso que se ha dado en llamar genealogía paródica o burlesca. El
caso más desarrollado e interesante es la historia genealógica que se inventa Tes-
tuz en *El profeta falso Mahoma*, para justificar ante Mahoma que no puede cumplir
el precepto de no beber vino:

Yo, señor Mahoma, soy,
como usted sabe, Testuz,
el más lindo «pruebavinos»
que hay desde el norte hasta el sur.
Lechón se llamó mi padre,
de las ollas el *non plus*;
otros le llaman «marrano»,
«puerco» la gente común,
«tocino» le llaman muchos...
y todos le hacen el buz;
porque en cualquiera convite
es el que dice «*ego sum*»,
el adobado es su deudo,
y el pernil dicen que es su
hermano de padre y madre,
y es más claro que la luz:
hidalgo de Garrovillas,
tan rancio por senectud,

28. Rojas Zorrilla, *Morir pensando matar*, pp. 43-44.

29. Rojas Zorrilla, *No hay amigo para amigo*, p. 97.

30. Rojas Zorrilla, *La traición busca el castigo*, p. 229.

que de rancio no le meten
 en el natural baúl.
 Los chorizos son tan deudos
 de su casa, que según
 la opinión de los gallegos
 dicen que es más noble aún
 que el Testuz, que es hijo suyo,
 con ser tan noble el testuz.
 Fue el marrano tan valiente
 que en escuchando el runrún
 los que pasan por las calles
 le hacen plaza por *monsiur*
 de todos los animales,
 y, al verle, con inquietud,
 el perro le dice «gao»
 y el gato le dice «fu».
 Es la salchicha mi hermana,
 y la longaniza de un
 padre y de una madre, entrambas
 damas de tanta virtud
 que, de año a año no más,
 salen de casa; y si tú
 las probaras, juro a Dios
 que hiciera tu boca flux.
 Casose la longaniza
 con el vino de Sahagún,
 que es la cuba más sabrosa
 que las tortas de Gandul.
 El chorizo y carraspada
 fueron sus padrinos, sus
 compadres, tan bien nacidos
 como aqueste cielo azul.
 Desposoles el almuerzo,
 cura de solicitud,
 pues siempre junta a sus bodas
 más gente que Ferragut (vv. 1647-1700).

A continuación, enumera y elogia los vinos de la península (Toro, Alaejos, Rivadavia, Orense, Málaga, Pedro Jiménez, San Martín de Valdeiglesias, Esquivias, etc.). Al final de su larga relación Mahoma responde: «Notable es tu descendencia, / notable genealogía» (vv. 1793-1794)³¹.

Otro ejemplo curioso es el del gracioso Coscorrón de *No hay ser padre siendo rey*, que se remonta a don Rodrigo y la Cava:

Yo, Jaime de Coscorrón,
 el descendiente de aquel
 Coscorrón que dio Rodrigo

31. Rojas Zorrilla, *El profeta falso Mahoma*, pp. 373-375 y 378.

a la Cava, porque fue
hermosa, que a las hermosas
no hay otra cosa que hacer;
yo, pues, natural de Palos,
que es cierto lugar de bien
que los Coscorrones cría,
he venido ahora a que
toda la ciudad entera
me preste su parecer (vv. 3015-3026)³².

El gracioso Sabañón, en *Sin honra no hay amistad*, alude a su cobardía con un chiste genealógico: «Ya sabéis que soy gallina, / pues mi antigua línea recta / del gallo de la pasión / desciende de cresta en cresta» (vv. 1637-1640)³³.

También se refiere a su origen de manera burlesca el criado Limonada de *Nuestra Señora de Atocha*:

Mi señor, si bien me quieres,
no me dejes, porque soy
hijo de un moro de Fez
que cristiano se tornó,
e fijo de una gallega
que con él se enmaridó,
e me harán muy fácilmente
besucar el zancarrón (vv. 699-706)³⁴.

En otra comedia, *El primer marqués de Astorga*, el Rey pregunta al gracioso por el significado de su curioso nombre y este responde lo siguiente:

CRÍTICO	¿Yo? Crítico es mi nombre.
REY	¿Qué es Crítico?
CRÍTICO	Señor, tiene primores este nombre: le viene a todo hombre que a la posibilidad le van candores rutilantes; aquesto no te asombre, que los que tienen, rey, estos errores de críticos se llaman uno a uno y no sabe que es crítico ninguno (vv. 1259-1266) ³⁵ .

En *La vida en el ataúd*, el gracioso aprovecha su nombre, que en este caso es un cultismo, para parodiar y arremeter contra el llamado estilo culto o culterano:

AGLAES	¿Y cómo es tu nombre?
CANDOR	Candor, señora, me llamo.

32. Rojas Zorrilla, *No hay ser padre siendo rey*, pp. 268-269.

33. Rojas Zorrilla, *Sin honra no hay amistad*, p. 571.

34. Rojas Zorrilla, *Nuestra señora de Atocha*, p. 64.

35. Rojas Zorrilla, *El primer marqués de Astorga*, fol. 27v.

AGLAES	¿Candor?
CANDOR	Candor.
AGLAES	¡Apellido
	notable.
CANDOR	Y extraordinario; porque soy hijo de un culto y de un aborto, o mal parto. Salieron conmigo al mundo <i>Superior</i> , Émulo y Ázimo, <i>Nafragante</i> , <i>Errante</i> y otros, que en plumas de herejes vamos, dichos críticos y cultos...
AGLAES	¿Qué extrañeza de vocablos!
CANDOR	Antes son voces electas.
AGLAES	¿Qué es ser culto?
CANDOR	Mentecato (vv. 633-646) ³⁶ .

Asimismo, encontramos este mismo procedimiento en algunas comedias en colaboración en las que participa Rojas Zorrilla. Un ejemplo es *El villano gran señor y gran Tamorlán de Persia* en el que gracioso alude a su nombre en varias ocasiones. En la primera jornada, la escrita por Rojas, juega con su significado: «Si soy Talón, / ¿no he de seguir mi zapato?» (vv. 200-201). En la segunda jornada, obra de Jerónimo de Villanueva, encontramos un parlamento de Talón³⁷ en el que habla de manera burlesca del origen de su nombre:

[...] mas ¿qué mucho si me nombro
Talón y mi origen traigo
del pie izquierdo de Merlín?
pero, bravatas a un lado,
que los Talones de bien
debemos hacer de manos
más que de lengua, y así
hasta que se llegue el plazo
no despegaré mi boca (vv. 936-944).

Poco después, aparece de nuevo una alusión burlesca al significado del nombre del gracioso: «Mi nombre, mis armas son, / y así quiero ser Talón / para calzarme este viejo» (vv. 1214-1216)³⁸.

En otra comedia en colaboración titulada *Troya abrasada*, en la que presumiblemente colaboró Rojas con Calderón de la Barca³⁹, encontramos en la primera jornada, escrita probablemente por el dramaturgo toledano, una pregunta sobre el origen del apellido del gracioso y la correspondiente respuesta jocosa:

36. Rojas Zorrilla, *La vida en el ataúd*, p. 163.

37. Talón es también el nombre del gracioso de *Mujer, llora y vencerás* de Calderón.

38. Rojas Zorrilla, Villanueva y Roa, *El villano gran señor y gran Tamorlán de Persia*, pp. 552 y 561.

39. Ver Vega García-Luengos, 2023, pp. 293-297.

SINÓN ¿Quién son los Viznagas?
VIZNAGA Bueno,
 son los Viznagas tan limpios
 que por limpiar quedan puercos (vv. 753-765)⁴⁰.

Finalmente, la alusión al linaje como recurso burlesco aparece también en este relato del gracioso de *Santa Isabel, reina de Portugal*, que roza claramente el sinsentido:

«Miente —le dije— el primero
padre que al hijo engendró,
de quien el nieto nació
que hizo al biznieto postrero
y a otros tres vices; y este es
el que como más castizo
al tataranieto hizo
de quien procedió después;
porque nació otro prolijo
padre, y después otro abuelo,
que después hizo a otro hijuelo,
de quien él viene a ser hijo».
Desmentile su linaje (vv. 1426-1438)⁴¹.

Otro ejemplo más desarrollado podemos leer en *La trompeta del juicio*, atribuida tradicionalmente a Rojas Zorrilla y Gabriel del Corral, aunque descartada recientemente del corpus de Rojas tras los análisis estilométricos⁴². Al comienzo de la tercera jornada encontramos una larga genealogía burlesca del gracioso Coturno que trata de justificar su nombre ante la criada Florela⁴³.

EL CASO DE ANTONIO ENRÍQUEZ GÓMEZ

A la generación calderoniana también pertenece Antonio Enríquez Gómez (1600-1663), escritor y dramaturgo criptojudío, cuyos graciosos utilizan a menudo estos procedimientos burlescos. Sus nombres tampoco son fruto del azar y casi siempre son significativos. Algunos proceden de la vida cotidiana como, por ejemplo, los de Jamón (*San Antonio Abad*), Pimiento (*El valiente Campuzano*), Limón (*A lo que obligan los celos*), Melocotón (*La defensora de la reina de Hungría*), Mostaza (*Las tres coronaciones del emperador Carlos V*), Torrezno (*El obispo de Crobia*) o Chocolate (*La presumida y la hermosa*), que son todos nombres de alimentos. Otros como Chinela (*El gran cardenal de España...*), Capote (*El rey más perfecto*), Enaguas (*No hay contra el honor poder*) o Soleta (*Las misas de San Vicente Ferrer*) pertenecen al campo del vestido y del calzado. Hay otros como Modorro, Lirón (*Mudarse por mejorarse y Amor con vista y cordura*), Embudo (*Los dos filósofos*

40. Rojas Zorrilla y Calderón, *Troya abrasada*, p. 254.

41. Rojas Zorrilla, *Santa Isabel, reina de Portugal*, pp. 83-84.

42. Cuéllar y Vega García-Luengos, 2017-2023 (<http://etso.es/>). Ver González Escudero, 2023.

43. Corral, *La trompeta del juicio*, pp. 289-290.

de Grecia), Chaparro (*La escala de la gracia*), Chamelote (*Quien habla más obra menos*), Zumaque (*Santa Pelagia*) o Tabaco (*El maestro de Alejandro*) también son sugerentes y permiten los habituales juegos del gracioso con su significado. En la comedia titulada *No hay contra el honor poder*, aparece, por ejemplo, el juego con el nombre Enaguas:

REY	¿Quién sois?
ENAGUAS	Soy un soldado que a Celín ha dejado por puertas o por campos en campaña.
REY	¿Vuestro nombre?
ENAGUAS	Celébrase en España: Enaguas me apellido, porque nací en Beraguas bien nacido; soy valiente soldado (vv. 285-291) ⁴⁴ .

El uso de la genealogía burlesca también está presente en este autor. Ya en su novela *El siglo pitagórico y vida de don Gregorio Guadaña* asoma este tipo de burla genealógica. Cuando Gregorio Guadaña llega a Madrid, se le echa encima un personaje que se presenta de la siguiente manera: «Yo soy, ¡válgate Dios y lo que has crecido!, don Cosme Longobardo, hijo de Longobardo Paulín, primo hermano de don Carlino Montiel, pariente en cuarto grado de su padre el doctor Guadaña. ¿No me conoce?»⁴⁵.

En el caso de este escritor judeoconverso la frecuente aparición de este recurso en su obra puede ser significativa. ¿Refleja quizá su lucha por esconder su verdadera identidad a lo largo de su vida? ¿Pretende Enríquez Gómez, a través de esta burla de las falsas genealogías, criticar la discriminación social que supone el origen en la sociedad española del seiscientos? Veamos algunos ejemplos.

En la primera jornada de *El gran cardenal de España...*, Chinela se inventa una disparatada historia familiar para evitar que el rey sospeche de su complicidad en el crimen de don Juan:

REY	Decid, ¿cómo es vuestro nombre?
CHINELA	Tanta pregunta de un rey, don Pedro, al propio diablo turbara. Chinela, señor.
REY	Chinela, ¿de dónde sois?
CHINELA	(Tiene traza de preguntarme, sin duda, la edad). Soy de la Montaña.

44. Enríquez Gómez *No hay contra el honor poder*, p. 311.

45. Enríquez Gómez, *El siglo pitagórico...*, p. 213.

REY El linaje de Chinela
jamás le he oído.

CHINELA Se hallan
muy pocos, que los Chinelas
decendemos de la casa
de Nerón por línea recta.

REY ¿De Nerón?

CHINELA Esto contaba
una agüela que tenía,
porque cuando se abrasaba
Roma, un ascendiente mío
le llevó por mucha gala
a Nerón unas chinelas.
Y viendo que se apagaba
el fuego, tomó Nerón
una chinela y tal llama
levantó soplando el fuego,
que dijo, viendo abrasada
la ciudad, que la chinela
fue solo la primer[a] causa
de aquel endiablado gusto.
Y dende entonces, por armas
ponemos una chinela
por blasón de nuestra casa.
Noble apellido tenéis.

REY De aquí tomó nuestra España
el uso de las chinelas,
porque estando doña Urraca
un día en Zamora, vido
esta chinela pintada
y hizo hacer a un zapatero
unas, y todas las damas
las colocaron después,
gran señor, por arracadas,
guardainfantes de aquel tiempo (vv. 1207-1247)⁴⁶.

En *El valiente Diego de Camas* al gracioso Coronel le toca presentar a su amo a unos vaqueros y utiliza una serie de nombres disparatados para encubrir su verdadera identidad:

Mi amo,
caballero de Granada,
don Atanasio Melindre,
natural de Fuenlabrada,
hijo de Melindres Brill
y de doña Toniasia,
señora del Cigaral,
nacida en Zamarramala (vv. 1536-1543).

46. Enríquez Gómez, *El gran Cardenal de España...*, pp. 215-216.

A continuación, se presenta a sí mismo, mediante el mismo recurso burlesco empleado anteriormente, con el fin de disfrazar sus orígenes bajo un falso linaje noble:

CORONEL	Cebrián, hijo de Juana Cebriana y de Ciervo Cerbatón, natural de Salamanca, hidalgo como el marfil, de las montañas de Jaca (vv. 1570-1575) ⁴⁷ .
---------	--

En *El capitán Chinchilla*, el gracioso Torralta se disfraza de doctor y se inventa un origen, y termina su presentación aludiendo a personajes caballerescos y a versos del romancero:

TORRALTA	Señor, yo soy dotor o estudiante, que todo viene a ser uno; es mi patria los Algarves; don Gerundio Gambalín es mi nombre; son mis padres de la nobleza romana, de los Gambalines grandes; potentados de Nicozia, pues ganaron los dos mares; y, desde Constantinopla, vinieron a Roncesvalles, do se emboscó Montesinos y se perdió Durandarte, cuando aquella polvoreda, do se perdió don Beltrane (vv. 1087-1102) ⁴⁸ .
----------	---

Chocolate, en *La presumida y la hermosa*, también utiliza los líos de parentesco, aunque en este caso es un engaño que sirve para fundamentar sus enredos:

Carta tengo yo, Leonor,
de un deudo de las montañas,
en que dice que es mi prima,
hija de Alonso Peralta
y doña Guiomar de Mendoza,
de mi padre prima hermana
por la parte de don Cosme,
señor de Zamarramala (vv. 1499-1507)⁴⁹.

47. Enríquez Gómez, *El valiente Diego de Camas*, pp. 303 y 305.

48. Enríquez Gómez, *El capitán Chinchilla*, p. 396.

49. Enríquez Gómez, *La presumida y la hermosa*, pp. 80-81.

En una escena de *Mártir y rey de Sevilla, san Hermenegildo*, el origen de Zerote aparece como infamante desde el punto de vista religioso. En efecto, él mismo tiene dudas sobre la fe de su padre: «No soy confesor, / ni sé por dónde se confesó / el padre que me engendró» (vv. 379-381). El tema reaparece de nuevo en un enconado diálogo con Colindres, en el que se burlan mutuamente de sus orígenes, motivo frecuente en la obra del autor criptojudío:

CEROTE	Si no me engaño, su madre fue en Sevilla mondonguera. [...]
COLINDRES	Dígame ¿quién fue su padre sino un hereje?
CEROTE	¿A eso vuelve?
	Pero la sangre revuelve, como los caldos su madre.
COLINDRES	Señora fue de vasallos mi abuela doña Gineza.
CEROTE	Ya yo sé que en la limpieza tiene su nobleza callos.
COLINDRES	Es un perro, y los ingratos lo son, y lo fue su padre.
CEROTE	No es usted como su madre, que siempre temió los gatos.
COLINDRES	Matarele entre mis manos, como a hipócrita embustero.
CEROTE	Oye, hermana, el matadero no es sepulcro de cristianos.
COLINDRES	Yo le cogeré despacio.
CEROTE	Al rastro puede volverse, ya que no puede meterse a mondonga de palacio (vv. 1044-1077) ⁵⁰ .

El juego con una genealogía fantástica es recurrente en esta comedia. El autor pretende subrayar la hipocresía de aquellos que falsean su ascendencia para aparentar tener un origen más elevado.

En *Los dos filósofos de Grecia* es Embudo el que se presenta como pobre pidiendo limosna e inventa unos orígenes burlescos:

LISIPO	¿Quién sois?
EMBUDO	Un pobrete.
LISIPO	¿Qué nación?
EMBUDO	Chino.
LISIPO	¿De China
	venís a Grecia?
EMBUDO	De veinte
	chinos quedamos los tres.

50. Enríquez Gómez *Mártir y rey de Sevilla...*, pp. 464-466.

LISIPO	¿Cómo os llamáis?
EMBUDO	Mequetrefe.
LISIPO	¿Qué vais pidiendo?
EMBUDO	Limosna, que se pide fácilmente.
LISIPO	Alzad la cabeza.
EMBUDO	Soy cervigón del primer vientre que tuvo mi madre, Octavia Cervigona, en el oriente. Mi tatarabuelo, Silvio Cervigón, engendró trece cervigones de una vez (vv. 2902-2915) ⁵¹ .

Perote, en *La montañesa de Burgos*, es un gracioso que compite con su señor por los favores de la dama. Así, ridiculiza el lenguaje amoroso elevado del galán don Fernando y expresa abiertamente lo que la visión de la dama le provoca: «¡Qué belleza! / De los pies a la cabeza / parece que es mujer». Cuando don Fernando describe la belleza de la dama, Perote va parodiando sus imágenes y comparaciones:

FERNANDO	Sus ojos dan por despojos la luz que el alma conquista.
PEROTE	Por Dios, que tiene una vista que se le viene a los ojos.
FERNANDO	Mira qué manos, es llano que están de jasmínes llenas.
PEROTE	Para plantar azucenas tienen, señor, buena mano.
FERNANDO	¡Qué blancas! Campos nevados son en su divina esfera.
PEROTE	Si ellas fueran de ternera, me las comiera a bocados.
FERNANDO	En su boca está a nivel el clavel sin competencia.
PEROTE	Pues, señor, con tu licencia quiero oler este clavel ⁵² .

Cuando el galán hace valer su ascendencia noble ante la dama, el criado parodia de nuevo su discurso aludiendo también a su propia genealogía:

INFANTA	¿Quién sois?
FERNANDO	Hijo soy, señora, de Pedro Hurtado de Herrera, un hidalgo a quien venera cuanto en estos montes dora el sol, de cuya nobleza penden las casas mayores

51. Enríquez Gómez, *Los dos filósofos de Grecia*, pp. 125-126.

52. Enríquez Gómez, *La montañesa de Burgos*, fol. 7v.

de este reino y los señores
de más lucida grandeza.
Aquí vive retirado,
labrador y ganadero.
PEROTE Él gana mucho dinero,
mas este lo ha desganado.
Señora, yo só Perote.
FERNANDO Quizá necio, sepa yo
dónde esta deidad vivió.
PEROTE Fue mi padre Pericote⁵³.

Según Pierre Savouret, *La escala de la gracia* es la pieza de Enríquez Gómez que mejor desarrolla el motivo del origen infamante del gracioso⁵⁴. El dramaturgo aborda de nuevo la cuestión de la pureza de sangre cuando se enzarzan en una discusión el gracioso Chaparro y la criada Susana:

SUSANA Es mi sangre muy hidalga.
CHAPARRO Tenéis sangre hermafrodita.
SUSANA Pues si suelto la maldita...
CHAPARRO Siempre os echáis con la carga.
SUSANA Yo só limpia.
CHAPARRO Por de fuera:
cocinero fue tu padre.
SUSANA Fue en Jerusalén mi madre.
CHAPARRO Conocila buñolera.
SUSANA ¿Buñolera? ¿Aquesto pasa?
CHAPARRO Mil buñuelos la comí.
SUSANA ¿Vos la conocisteis?
CHAPARRO Sí,
fue mujer de buena masa.
SUSANA Por lo menos sus abuelos...
CHAPARRO De todo tengo memoria.
SUSANA ... tuvieron su ejecutoria.
CHAPARRO Eso es miel sobre buñuelos.
SUSANA Fue mi padre hombre machucho.
CHAPARRO Tuvo masa para todo⁵⁵.

El motivo de los buñuelos y la expresión «ser de buena masa» aparecen también en *El valiente Campuzano*. En esta comedia asistimos a un parlamento del valiente en el que rechaza al futuro marido de su hermana por sus orígenes moriscos:

Yo conocí a vuestro padre,
que vivió pared en medio
de mi casa algunos días.
Fue conocido en el reino
por hombre de buena masa

53. Enríquez Gómez, *La montañesa de Burgos*, fol. 8r.

54. Savouret, 2020, p. 716.

55. Enríquez Gómez, *La escala de la gracia*, p. 423.

y fue la masa en el pueblo
tan celebrada, que hoy día
se acuerdan de los buñuelos
que vendía en Bibarrambla (vv. 558-566).

A continuación habla de su abuelo y de su bisabuelo, de quien relata una curiosa anécdota con el fin de insistir en el origen morisco de la familia del pretendiente:

Vuestro bisabuelo, oídme,
de ochenta años, poco menos,
entró en la iglesia mayor
con grande acompañamiento.
Fuese a vivir a una aldea
y fue tan cristiano viejo,
que el cura le dijo un día:
«Vení a vísperas, Juan Prieto».
Y él, dado a Mahoma, dijo,
con notable sentimiento:
«¿Avispas? Esas te piquen» (vv. 574-584).

Frente a estos orígenes manchados, el valiente Campuzano se muestra orgulloso de su limpieza de sangre:

Pobre nací, pero limpio
de la mancha tenebrosa
que introdujeron a España
alarbes banderas moras (vv. 1058-1061)⁵⁶.

Otra obra que ha servido para reflexionar sobre la exclusión social basada en los orígenes raciales en la España del siglo xvii es la titulada *Las misas de San Vicente Ferrer*. El personaje del esclavo Muley, negro y turco, ha dado pie a distintas interpretaciones y se ha querido acercar el destino de estos esclavos al de los judeoconversos, que también sufrían una discriminación social. No obstante, creemos, con Den Boer y Savouret⁵⁷, que no es fácil que el público asociara a Muley con Enríquez Gómez, como si fuera un *alter ego* del autor; más bien se trata de un personaje que resulta antipático por ser inestable y por su inclinación al mal. En todo caso, aunque se alude al origen en distintas ocasiones, no hay en esta obra ni burla ni comicidad, sino una queja de Muley debido a su condición y a una especie de determinismo natural que sufre por su origen y raza:

Pero ¿qué mucho si el cielo
nos puso para testigo
de la sujeción la mancha
más horrible que ha tenido
nación del mundo, pues

56. Enríquez Gómez, *El valiente Campuzano*, pp. 63-64 y 82.

57. Den Boer, 2015, p. 29 y Savouret, 2020, p. 725.

con nuestra tinta escribimos
la esclavitud que traemos
aun antes de haber nacido?⁵⁸

OTROS DRAMATURGOS

En la generación calderoniana hay otros autores cuyos graciosos también emplean este recurso de la genealogía burlesca. Es el caso de Agustín Moreto, del que podemos citar este ejemplo del gracioso Chichón en la comedia *De fuera vendrá*:

CHICHÓN	Sepa su mercé que soy más hidalgo que un torrezno. Y si fue bruja mi madre, no tuve yo culpa dello; que ya por eso en Logroño la dieron su salmorejo. No he de parar más en casa.
LISARDO	Sosíéguese, que el remedio pondré yo en quien tiene culpa.
CHICHÓN	No hay que tratar. Esto es hecho. ¡A mí me llama alcahuete que soy Chichón de Barrientos, de Gil de Barrientos hijo, de Laín Laínez nieto, bisnieto de Sancho Sánchez, y chozno de Méndez Mendo! Eso como el A, B, C; sé yo todos mis abuelos (vv. 1754-1771) ⁵⁹ .

También otra comedia de Moreto escrita en colaboración con Juan de Matos Fragoso, *El mejor par de los doce*, se vuelve a utilizar este recurso burlesco en boca del gracioso Coquín:

EMPERADOR COQUÍN	¿Y cómo os llamáis? Coquín y de los cocos diciendo de que las jícaras se hacen, siendo por parte de abuelo primo hermano del cacao, —y como deste se hicieron aquellas dulces bebidas que al hombre dan tanto esfuerzo— por esta causa llamaron coco al valiente, y por esto Coquín me he llamado yo, que quiere decir en griego
---------------------	--

58. Enríquez Gómez, *Las misas de San Vicente Ferrer*, p. 86.

59. Moreto, *De fuera vendrá*, pp. 91-92.

'quiebra cascós', en egipcio
 'jaque', en francés 'Polifemo',
 en arábigo 'trabuco'
 y en romance 'mosquetero'.
 Criado soy de Reinaldos (vv. 102-118)⁶⁰.

CONCLUSIONES

Los graciosos de la generación calderoniana brillan tanto por su ingenio sutil como por el uso de la burla y del disparate⁶¹. Entre los muchos recursos que utilizan estos personajes para generar la comicidad está el inventarse una genealogía burlesca, tal y como hemos visto en los ejemplos anteriores. Mucho se ha hablado de la versatilidad y de la naturaleza poliédrica del gracioso y, sobre todo, de su valor funcional en las intrigas de las comedias. Además, sabemos que el gracioso es capaz de acomodarse a la identidad que más le conviene en cada caso y que puede utilizar disfraces (cortesano, doctor, estudiante, etc.), suplantar a su amo o engañar con una identidad ficticia.

Por otra parte, hay que tener en cuenta el carácter parlanchín y murmurador de este personaje, como decía Alberto Navarro⁶², y sobre todo la capacidad evocativa de la palabra que le permite sugerir, insinuar y, a la postre, engañar por medio de informaciones sesgadas o directamente falseadas. Uno de estos procedimientos es el que hemos puesto de relieve: el gusto por inventarse todo tipo de genealogías o de orígenes disparatados con fines cómicos.

No obstante, este mecanismo burlesco no debió ser del agrado de Calderón, como bien señaló Chevalier. En cambio, sus compañeros de generación siguieron echando mano de estos recursos y, en particular, de la genealogía paródica que, como hemos visto, aparece en bastantes ocasiones en el teatro de Rojas Zorrilla y es utilizada también en algunas comedias del escritor judeoconverso Enríquez Gómez, tanto en la primera como en la segunda etapa de su producción. También encontramos ejemplos en otros poetas dramáticos coetáneos como, por ejemplo, Agustín Moreto. Es probable que los dramaturgos de las últimas generaciones barrocas no desdeñaran tan rápidamente, como señalaba Chevalier, estos géneros jocosos que producían una comicidad fácil e inofensiva muy del agrado del espectador. Los ejemplos que hemos espigado en el corpus dramático de Rojas Zorrilla y de Enríquez Gómez son una buena muestra de ello.

60. Moreto y Matos Frago, *El mejor par de los doce*, p. 59.

61. Güntert, 2011, p. 101.

62. Navarro González, 1984, p. 90.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arellano, Ignacio, «Los disparates de Calderón», *Anuario Calderoniano*, 3, 2010, pp. 37-66.
- Barone, Lavinia, *El gracioso en los dramas de Calderón*, New York, Instituto de Estudios Auriseculares (IDEA), 2012.
- Blanco Campos, Félix, *Edición y estudio del teatro de Castillo Solórzano*, tesis doctoral, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2022.
- Calderón de la Barca, Pedro, *A secreto agravio, secreto venganza*, ed. Erik Coenen, Madrid, Cátedra, 2011.
- Calderón de la Barca, Pedro, *Auristela y Lisidante*, ed. Rocío Arana, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2012.
- Calderón de la Barca, Pedro, *El médico de su honra*, ed. Jesús Pérez Magallón, Madrid, Cátedra, 2012.
- Calderón de la Barca, Pedro, *La vida es sueño*, ed. Ciriaco Morón Arroyo, Madrid, Cátedra, 1992 [1976].
- Chevalier, Maxime, *Quevedo y su tiempo: la agudeza verbal*, Barcelona, Crítica, 1992.
- Corral, Gabriel del, *La trompeta del juicio*, en *Parte 31 de las comedias nuevas, escritas por los mejores ingenios de España*, Madrid, José Fernández de Buendía, a costa de Manuel Meléndez, 1669, pp. 260-301.
- Cubillo de Aragón, Álvaro, *El invisible príncipe del Baúl*, ed. Francisco Domínguez Matito, Vigo, Editorial Academia del Hispanismo, 2012.
- Cubillo de Aragón, Álvaro, *El señor de Noches Buenas*, ed. Francisco Domínguez Matito, Kassel, Edition Reichenberger, 2020.
- Cuéllar, Álvaro, y Germán Vega García-Luengos, *ESTO. Estilometría aplicada al Teatro del Siglo de Oro, 2017-2023*. <http://etso.es/>
- Den Boer, Harm, «¿Católico Zárate, judío Muley? Nuevo acercamiento a *Las misas de San Vicente Ferrer*», en Antonio Enríquez Gómez. *Un poeta entre santos y judaizantes*, ed. J Ignacio Díez y Carsten Wilke, Kassel, Edition Reichenberger, 2015, pp. 679-690.
- Enríquez Gómez, Antonio, *El capitán Chinchilla*, en Cristina González Ladrón de Guevara, *Las comedias de valientes de Antonio Enríquez Gómez*, tesis doctoral, Ciudad Real, Universidad de Castilla-La Mancha, 2019, pp. 343-470.
- Enríquez Gómez, Antonio, *El gran Cardenal de España, don Gil de Albornoz*, Primera parte, ed. Abraham Madroñal Durán, en *Comedias II*, ed. Rafael González Cañal y Almudena García González, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2019, pp. 151-274.

- Enríquez Gómez, Antonio, *El siglo pitagórico y Vida de don Gregorio Guadaña*, ed. Teresa de Santos, Madrid, Cátedra, 1991.
- Enríquez Gómez, Antonio, *El valiente Campuzano*, edición crítica, prólogo y notas Cristina González Ladrón de Guevara, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2020. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/el-valiente-campuzano-1050300/>
- Enríquez Gómez, Antonio, *El valiente Diego de Camas*, en Cristina González Ladrón de Guevara, *Las comedias de valientes de Antonio Enríquez Gómez*, tesis doctoral, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2019, pp. 231-342.
- Enríquez Gómez, Antonio, *La escala de la gracia*, en *Parte treinta y cinco. Comedias nuevas...*, Madrid, Lucas Antonio de Bedmar, 1670, pp. 418-450.
- Enríquez Gómez, Antonio, *La montañesa de Burgos*, edición crítica, prólogo y notas Sergio Rodríguez Nicolás, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2023. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/la-montanesa-de-burgos-1216672/>
- Enríquez Gómez, Antonio, *La presumida y la hermosa*, edición crítica, prólogo y notas Rafael González Cañal, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2020. <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc0998163>
- Enríquez Gómez, Antonio, *Las misas de San Vicente Ferrer*, en *Parte veinte y tres de comedias nuevas...*, Madrid, Josef Fernández de Buendía, 1665, pp. 174-219.
- Enríquez Gómez, Antonio, *Los dos filósofos de Grecia*, edición crítica, prólogo y notas José Vicente Salido López, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2021. <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc1052922>
- Enríquez Gómez, Antonio, *Mártir y rey de Sevilla, san Hermenegildo*, en *Cuatro obras políticas. «Inquisición de Lucifer». «Luis, dado de Dios». «Mártir y rey de Sevilla, san Hermenegildo». «El rey más perfeto»*, ed. Felipe B. Pedraza Jiménez y Milagros Rodríguez Cáceres, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2020, pp. 419-519.
- Enríquez Gómez, Antonio, *No hay contra el honor poder*, ed. Teresa Julio Giménez, en *Comedias I*, ed. Rafael González Cañal y Almudena García González, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2018, pp. 297-415.
- García Valdés, Celsa Carmen, «Introducción», en *Prosa festiva completa*, Madrid, Cátedra, 2014 [1993], pp. 11-143.
- González Escudero, Irene, «Hacia un repertorio de las comedias colaboradas de Rojas Zorrilla: los casos de *El pleito del demonio con la Virgen* y *La trompeta del juicio*, a través de la estilometría», *Cuadernos de Investigación Filológica*, 53, 2023, pp. 21-38. <https://doi.org/10.18172/cif.5840>
- Güntert, Georges, «El gracioso de Calderón. Disparate e ingenio», en *La comedia de Calderón: discurso social y sabiduría poética*, Vigo, Academia del Hispanismo, 2011, pp. 97-104.

- Leyte Vidal, Nocidia Joel, *El personaje «gracioso» en la dramaturgia de Francisco de Rojas Zorrilla*, tesis doctoral inédita, Washington D. C., The Catholic University of America, 1977.
- Moreto, Agustín, *De fuera vendrá*, ed. Delia Gavela García, en *Primera parte de comedias*, II, Kassel, Edition Reichenberger, 2010, pp. 1-179.
- Moreto, Agustín, y Juan de Matos Fragoso, *El mejor par de los doce*, ed. Fructuoso Atencia Requena y Stefano De Capitani, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2021 (col. Digital Proteo, 19).
- Navarro González, Alberto, *Calderón de la Barca de lo trágico a lo grotesco*, Kassel, Edition Reichenberger, 1984.
- Pedraza Jiménez, Felipe B., «Rojas Zorrilla ante la figura del donaire», en *Estudios sobre Rojas Zorrilla*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2007, pp. 51-69.
- Pedraza Jiménez, Felipe B., «Humor y comicidad», en *El universo dramático de Rojas Zorrilla*, ed. Rafael González Cañal, Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid, 2015, pp. 123-138.
- Periñán, Blanca, *Poeta ludens. Disparate, perqué y chiste en los siglos XVI y XVII*, Pisa, Giardini, 1979.
- Quevedo, Francisco de, *Prosa festiva completa*, ed. Celsa Carmen García Valdés, Madrid, Cátedra, 2014 [1993].
- Rojas Zorrilla, Francisco de, *El primer marqués de Astorga*, Madrid, BNE, ms. 17611, 49 h.
- Rojas Zorrilla, Francisco de, *La hermosura y la desdicha*, en *Comedias escogidas de don Francisco de Rojas Zorrilla*, ed. Ramón de Mesonero Romanos, Madrid, M. Rivadeneyra, 1861 (BAE, 54), pp. 453-469.
- Rojas Zorrilla, Francisco de, *La vida en el ataúd*, ed. Raymond R. MacCurdy, Madrid, Espasa Calpe, 1976 [1961].
- Rojas Zorrilla, Francisco de, *Obras completas I. Primera parte de comedias: No hay amigo para amigo. No hay ser padre siendo rey. Donde hay agravios no hay celos. Casarse por vengarse*, dir. Felipe B. Pedraza Jiménez y Rafael González Cañal, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2007.
- Rojas Zorrilla, Francisco de, *Obras completas II. Primera parte de comedias: Obligados y ofendidos. Persiles y Sigismunda. Peligrar en los remedios. Los celos de Rodamonte*, dir. Felipe B. Pedraza Jiménez y Rafael González Cañal, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2009.
- Rojas Zorrilla, Francisco de, *Obras completas III, Primera parte de comedias: Santa Isabel, reina de Portugal. La traición busca el castigo. El profeta falso Mahoma. Progne y Filomena*, dir. Felipe B. Pedraza Jiménez y Rafael González Cañal, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2011.

- Rojas Zorrilla, Francisco de, *Obras completas IV, Segunda parte de comedias: Lo que son mujeres. Los bandos de Verona. Entre bobos anda el juego. Sin honra no hay amistad*, dir. Felipe B. Pedraza Jiménez y Rafael González Cañal, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2012.
- Rojas Zorrilla, Francisco de, *Obras completas V, Segunda parte de comedias: Nuestra Señora de Atocha. Abrir el ojo. Los trabajos de Tobías. Los encantos de Medea*, dir. Felipe B. Pedraza Jiménez y Rafael González Cañal, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2014.
- Rojas Zorrilla, Francisco de, *Obras completas VI, Segunda parte de comedias: Los tres blasones de España. Los áspides de Cleopatra. Lo que quería ver el marqués de Villena. El más impropio verdugo por la más justa venganza*, dir. Felipe B. Pedraza Jiménez y Rafael González Cañal, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2017.
- Rojas Zorrilla, Francisco de, Antonio Coello y Pedro Calderón de la Barca, *El jardín de Falerina*, ed. Felipe B. Pedraza Jiménez y Rafael González Cañal, Barcelona, Octaedro, 2010.
- Rojas Zorrilla, Francisco de, Jerónimo de Villanueva y Gabriel de Roa, *El villano gran señor y gran Tamorlán de Persia*, ed. Rafael González Cañal, en *Comedias áureas de varios ingenios*, Tomo II, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2024, pp. 483-618.
- Rojas Zorrilla, Francisco de, y Pedro Calderón de la Barca, *Troya abrasada*, en George Tyler Northup, «*Troya abrasada* de Pedro Calderón de la Barca y Juan de Zabaleta», *Revue Hispanique*, 29, 1913, pp. 196-346.
- Savouret, Pierre, «*Quise ser buen político de Estado*». *La representación del poder político en el teatro de Antonio Enríquez Gómez*, tesis doctoral, Montpellier / Cuenca, Université Paul Valéry Montpellier 3 / Universidad de Castilla-La Mancha, 2020.
- Vega García-Luengos, Germán, «Nuevos indicios y propuestas para fijar el repertorio de comedias colaboradas de Calderón», en *Bajo la égida calderoniana. Calderón y los dramaturgos de la segunda mitad del siglo XVII*, ed. Juan Manuel Escudero Baztán, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2023, pp. 279-310.